



### Prados Redondos

conquista, las designaciones sobreviven o no, y si lo hacen es por la acción lingüística de los mozárabes (Fernández-Montes, 1983, 54).

Un aspecto importante para quienes ocupaban los territorios que hoy comprende la tierra de Molina era el abastecimiento de agua. La proximidad de un río, riachuelo, o de una fuente era determinante para ubicar un asentamiento en determinado lugar, y ello tiene su reflejo en la toponimia mayor.

● **Selas-Selillas:** la relación entre ambos es clara, pues el diminutivo lo delata. Con el nombre de Selillas se refiere la tradición oral a La Serna de la Solana, despoblado éste que si encontramos documentado en 1594 y 1845-1850 (Martínez Díez, 1983, 254). Las dos denominaciones parecen partir de la raíz hidronímica prerromana \*SAL, 'agua'. Incluso Aguirre (2004, 13) deriva Selas del árabe SAYL, 'torrente'.

● **Yunta, La-Yuntilla, La:** son nombres que denotan claramente su emplazamiento, en la unión de dos ríos. El despoblado de Yuntilla sólo se mantiene por la tradición oral.

El hombre tiende a delimitar los terrenos que son cultivables de aquéllos que no lo son, por eso en ocasiones los asentamientos reciben por nombre esta contingencia.

● **Bronchales-Bronchalejos:** la posibilidad que planteamos es que Bronchales se trate de una grafía relacionada con Mochales, 'alturas', viniendo desde el árabe. Siendo el topónimo turolense anterior al molinés.

● **Piqueras-Piqueruelas:** pensamos que Piqueruelas deriva de Piqueras, siendo éste a su vez un topónimo relacionado con Picazo, 'altura'. Además Sanz Alonso (1997, 402) apunta que Piqueras (Valladolid) deriva de la voz BECCUS, que se especializó más tarde con el significado de 'elevación'.

Una vez que el territorio pasaba de manos árabes a cristianas nacían poblados cuyo nombre aludía a las tareas agrícolas y ganaderas, ya que éstas constituían la base del sustento alimenticio de sus moradores.



● **Prados Redondos-Pradilla:** ambos aluden a lugares idóneos para pastar los ganados, pero el exceso de éstos y del número de habitantes en Prados hizo aconsejable el que algunos ganaderos se ubicarían en otro lugar próximo, de ahí surgió el nombre Pradilla.

Las piedras, rocas, majanos... siempre han sido una señal inequívoca para dar nombre a un pueblo.

● **Peralejo-Hoya del Peral** (yacimiento arqueológico de época celtíbera). Aunque lo menos problemático sea el señalar que en Peralejo se unió a PERAL el sufijo frecuentativo -EJO, para nosotros, igual que opina García Pérez (2000, 90), Peralejo proviene de una deformación de Pela-rejo, diminutivo de Pedro (Pela), aludiendo a la abundancia del elemento pétreo en su contorno. Quizás el asentamiento inicial fuera el denominado Peral, que después vería completado su nombre en Hoya del Peral, y posteriormente sus habitantes se trasladarían al actual Peralejo, de ahí que este aparezca en forma diminutiva.

La alusión a quienes han conquistado y habitado un lugar sirve para dar nombre a numerosos poblados.

● **Luzón-Luzaga:** recuerdan al pueblo celtíbero de los lusones, la denominación Luzaga porta el sufijo celta -aga y por tanto sería posterior a Luzón.

Las vías de comunicación siempre han sido necesarias para el desarrollo humano, y junto a ellas nacieron algunos núcleos de población.

● **Terzaga-Terzaguilla-Tierzo:** que se relacionan con un miliario romano. La forma primitiva parece ser Tierzo, ya que no contiene ningún sufijo, después aparecería Terzaga, que contiene el sufijo -aga sería el primitivo asentamiento, y por último Terzaguilla, formado a partir de éste último pero con el sufijo diminutivo.

